

A propósito de ...



El Año Litúrgico es un ciclo basado en la vida, muerte y resurrección de Jesucristo, nuestro Señor. Al repetirse cada año, nos ayuda a estar en unión con Él y a crecer en nuestra fe. En este ciclo también honramos a María, nuestra madre, y a todos los santos. El Año Litúrgico se divide en cinco tiempos litúrgicos principales.

Dentro del Año Litúrgico, celebramos cada domingo "El día del Señor", que es "fiesta primordial" y "el fundamento y el núcleo de todo el año litúrgico".

"El Año Litúrgico es el desarrollo de los diversos aspectos del único misterio pascual. Esto vale muy particularmente para el ciclo de las fiestas en torno al Misterio de la Encarnación (Anunciación, Navidad, Epifanía) que conmemoran el comienzo de nuestra salvación y nos comunican las primicias del misterio de Pascua."

Algo interesante sobre el Año Litúrgico es que nunca es igual porque se va construyendo sobre el anterior de manera nueva y renovada. ¿Cuáles son los tiempos litúrgicos?

- 1 - Adviento (color morado) – Tiempo para prepararnos para la fiesta de Navidad.
- 2 - Navidad (color blanco) – Tiempo para celebrar el nacimiento de Jesús y prepararnos para su segunda venida.
- 3 - Tiempo Ordinario (color verde) – Tiempo para celebrar nuestra fe en la vida diaria en relación con Jesucristo.
- 4 - Cuaresma (color morado) – Tiempo para prepararnos para el Triduo Pascual y el tiempo de Pascua.
 - Triduo Pascual (colores rojo y blanco) – Tiempo para meditar en la pasión de Jesús y en victoria sobre la muerte – este tiempo está entre el 4 y 5; son los tres días con sus vísperas que preceden e incluyen al domingo de Pascua.
- 5 - Pascua (color blanco) – Tiempo para celebrar la gloriosa Resurrección de Jesús.

SERVICIO DE PASTORAL. ATENCIÓN ESPIRITUAL Y RELIGIOSA.

jsanchezl@hospitalariasmadrid.org

jjgalan@hospitalariasmadrid.org

CIEMPOZUELOS (MADRID)



Hermanas
Hospitalarias
COMPLEJO ASISTENCIAL BENITO MENENDEZ

AÑO 6. Nº: 372

La Buena Noticia de la semana

23 de Noviembre 2014
JESUCRISTO REY DEL UNIVERSO



Jesús
es mi
único
REY

Lectura de la Palabra de Dios :

Ezequiel 34, 11-12. 15-17.

A vosotros, mis ovejas, voy a juzgar entre oveja y oveja.

Salmo 22.

El Señor es mi pastor, nada me falta.

1Corintios 15, 20-26. 28.

Devolverá a Dios Padre su reino, y así Dios lo será todo para todos.

Mateo 25, 31-46.

Se sentará en el trono de su gloria y separará a unos de otros.

UN JUICIO EXTRAÑO

Las fuentes no admiten dudas. Jesús vive volcado hacia aquellos que ve necesitados de ayuda. Es incapaz de pasar de largo. Ningún sufrimiento le es ajeno. Se identifica con los más pequeños y desvalidos y hace por ellos todo lo que puede. Para él la compasión es lo primero. El único modo de parecernos a Dios: «Sed compasivos como vuestro Padre es compasivo».

¿Cómo nos va a extrañar que, al hablar del Juicio final, Jesús presente la compasión como el criterio último y decisivo que juzgará nuestras vidas y nuestra identificación con él? ¿Cómo nos va a extrañar que se presente identificado con todos los pobres y desgraciados de la historia?

Según el relato de Mateo, comparecen ante el Hijo del Hombre, es decir, ante Jesús, el compasivo, «todas las naciones». No se hacen diferencias entre «pueblo elegido» y «pueblo pagano». Nada se dice de las diferentes religiones y cultos. Se habla de algo muy humano y que todos entienden: ¿Qué hemos hecho con todos los que han vivido sufriendo?

El evangelista no se detiene propiamente a describir los detalles de un juicio. Lo que destaca es un doble diálogo que arroja una luz inmensa sobre nuestro presente, y nos abre los ojos para ver que, en definitiva, hay dos maneras de reaccionar ante los que sufren: nos compadecemos y les ayudamos, o nos desentendemos y los abandonamos.

El que habla es un Juez que está identificado con todos los pobres y necesitados: «Cada vez que ayudasteis a uno de estos mis pequeños hermanos, lo hicisteis conmigo». Quienes se han acercado a ayudar a un necesitado, se han acercado a él. Por eso han de estar junto a él en el reino: «Venid, benditos de mi Padre».

Luego se dirige a quienes han vivido sin compasión: «Cada vez que no ayudasteis a uno de estos pequeños, lo dejasteis de hacer conmigo». Quienes se han apartado de los que sufren, se han apartado de Jesús. Es lógico que ahora les diga: «Apartaos de mí». Seguid vuestro camino...

Nuestra vida se está jugando ahora mismo. No hay que esperar ningún juicio. Ahora nos estamos acercando o alejando de los que sufren. Ahora nos estamos acercando o alejando de Cristo. Ahora estamos decidiendo nuestra vida.

José Antonio Pagola.



“Qué dicha es la nuestra... de haber sido favorecidos con tan hermosa vocación de caridad” C007.

Benito Pérez

“Os aseguro que cada vez que lo hicisteis... (Mateo 25, 31-46)”

La vida de Benito está marcada por la experiencia de su encuentro con un mundo herido y roto, necesitado de reconciliación y sanación. Hoy más que nunca hacen falta hombres y mujeres con talante hospitalario, con vocación social; hombres y mujeres comprometidos y valientes. El Evangelio, al sacarnos de nuestro espacio de confort y colocarnos en la periferia de la vida, es evidentemente incómodo; nos sitúa allí donde la vida es cuestionada; allí donde hay soledad, hambre y frío. Lo demás es comodidad y de evangélico tiene poco. El mensaje de nuestros fundadores puede resultarnos a veces también incómodo: reclaman algo de nosotros y, quizá, incluso contra nosotros... Y lo hacen, como ya sabemos, no en su propio nombre sino en el de Dios.

pastoral
atención espiritual y religiosa
Comisión Provincial

31

(Nº 31 – 17 al 23 de Noviembre de 2014)

1914-2014
Evangelio y vida

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno, que quisiste fundar todas las cosas en tu Hijo muy amado, Rey del universo, haz que toda la creación, liberada de la esclavitud del pecado, sirva a tu majestad y te glorifique sin fin.

